

"ANTROPOLOGIA APLICADA E INVESTIGACION
PARTICIPATIVA".

Antrop. Omar Hernández Cruz.

La antropología aplicada encuentra su principal razón de ser en la aplicación del conocimiento antropológico, y de la ciencia social en general a la transformación de situaciones sociales consideradas como problemáticas. Para lograr este nivel se ha propuesto tradicionalmente que el equipo de investigadores preferentemente interdisciplinario, desarrolle una experiencia de investigación por medio de la cual se descubra la parte de la realidad social que debe ser, en forma planificada, sometida a un proceso de cambio.

Es claro entonces que se desarrolla una experiencia de investigación y transformación, y que este proceso se fundamenta en la presencia de necesidades sociales insatisfechas. Aquí es importante reconocer que la literatura tradicional de la Antropología Aplicada ha crecido de una conceptualización sobre necesidad, o de proposiciones teórico-metodológicas para su conocimiento e intervención.

En parte por la escasa fundamentación teórica, las necesidades se han entendido como carencias como faltantes, como ausencias, ante las cuales los equipos interdisciplinarios o de antropólogos deben proponer la forma de transformarlas, o de promover su satisfacción.

La delimitación de las carencias generalmente corre por cuenta de las agencias financiadoras, correspondiéndole al antropólogo definir la magnitud de éstas en un determinado contexto histórico y social. Lo que significa que los objetivos de cambio, ya sean éstos tecnoeconómico, organizativos, etc., condicionan que los equipos de investigadores encuentren en la investigación diagnóstica, la justificación adecuada para sus planes de acción. La investigación conduce a plantear soluciones a los problemas y necesidades, pero el descubrimiento de ciertos tipos de problemas ya ha sido inducido desde antes de iniciada la investigación.

Es decir, en la Antropología aplicada tradicional, la premisa de que es necesario primero investigar para luego buscar las soluciones, se descalifica en la medida en que **la investigación no conduce al descu**brimiento de una problemática integral, muy por el contrario conduce al conocimiento de una realidad parcial, en concordancia con los inte

reses particulares de las agencias financiadoras o de los equipos interdisciplinarios.

Es por esta razón que la Antropología aplicada, en su utilización de los métodos convencionales de investigación, se queda a un nivel meramente descriptivo de la forma que asumen los problemas. La forma, la cantidad, la medición de éstos es suficiente, con estos datos se corrabora "positivamente" la existencia de ciertos problemas, se verifica su apariencia. Al no buscar las relaciones existentes entre las qamas de problemas, los diferentes aspectos de la realidad son estudiados como estancos, como compartimientos, sin necesariamente interesarse por la definición y búsqueda de la relación causa-efecto.

Las soluciones planteadas lo son en relación a los datos, vale decir aisladas, atomizadas. Esto implica que tales soluciones adquieren la forma y función de paliativos que no conducen a la modificación de las causas, de los factores determinantes de los problemas, al interesarse prioritariamente por los efectos o apariencias de éstos.

Lo anterior nos permite afirmar que a pesar de que en Antropología Aplicada los intereses de investigación y acción han sido tan amplios como la realidad social misma, no ha existido verdaderamente investigación y acción integrales en donde estén presentes con toda claridad los problemas y necesidades populares. Por el contrario, a pesar de que las condiciones objetivas de existencia de los grupos sociales populares han sido muy trabajadas, y se proponen soluciones a estas problemáticas por la vía del mejoramiento tecnológico, adecuaciones en las prácticas de subsistencia, se descuida el análisis de las causas que interactúan para definir tal o cual magnitud de problemas. Se pierde de vista, por ejemplo la comprensión de la relación entre condiciones objetivas de existencia y condiciones socio-políticas de los grupos sociales involucrados.

El modelo de investigación utilizado en Antropología Aplicada en su afán positivista, desencadena una serie de recursos de investigación que por la vía del análisis estadístico le permiten captar la realidad como experiencia individual y ahistórica, sin recuperar las relaciones espacio-tiempo, contexto-necesidad-organización, causa-efecto. El carácter sincrónico e individualizado de la realidad, y de la problemática social obstaculiza la comprensión y explicación de las causas de los problemas. El énfasis en las técnicas de investigación que permi

ten análisis estadístico, y hasta electrónico supone, por una parte, que la información obtenida será patrimonio del investigador, y por otra, que estos recursos de investigación, que pueden ocultar una gran pobreza teórica, nunca estarán al alcance de los sectores populares.

Las técnicas cuantitativas que son planteadas como recursos para "garantizar" la neutralidad y objetividad científica, encierran una contradicción, puesto que el investigador como sujeto inmerso en una determinada práctica social, por el uso de un paquete de técnicas e instrumentos, no se ve liberado de las limitaciones y condicionamientos que imponen su pertenencia de clase, su concepción del mundo, etc. Siendo así que su misma concepción política, por ejemplo, se constituye en un filtro a través del cual la problemática comunal y las alternativas de solución, adquieren una forma y contenido particulares.

En un plano más concreto la metodología en su interés científico ta muchas veces se encuentra condicionada así por concepción que sobre investigación social prevalecen en las agencias financiadoras, situación que también limita y circunscribe a los equipos interdisciplinarios que son conducidos hacia ésta como la única alternativa de hacer investigación aplicada.

La opción: Investigación participativa.

El principio muy simple de que las poblaciones deben descubrir cuáles son sus problemas, cuáles las causas de la existencia de éstos, definir qué pueden hacer para resolverlos, y luego hacerlo, es la base de la investigación participativa. Para acercarnos a tal propósito, es necesario entender que el conocimiento es esencialmente un producto social, cambia continuamente en correspondencia con las condiciones históricas concretas, y que para conocer hay que entrar en relación directa con los sujetos y procesos reales, o sea el conocimiento no existe separado de la práctica. Planteemos entonces que el conocimiento protagonizado por comunidades e investigadores asegura la unidad esencial entre la teoría y la práctica, al ser conocimiento para la acción o transformación integral.

La investigación participativa conduce hacia la necesidad de la comunicación, de la reflexión, del análisis, de la discusión, de la participación y de organización, y por tanto podría ser entendida como un proceso educativo socialmente productivo. Este proceso construye a ni

vel comunal una imagen crítica con la colaboración de equipos interdisciplinarios, permitiendo reflexionar sobre la realidad, descubrir la problemática en su esencia, en su origen, en sus causas. Es por eso que en la comprensión de la realidad económica, política, cultural, la investigación-acción centra su análisis en aquellas contradicciones que muestran con mayor claridad las determinantes de tipo estructural que conforman la realidad concreta.

·Aquí el antropólogo asume una posición horizontal, dialógica, se integra, o más bien se inserta, para comprometerse activamente en los procesos que a partir del conocimiento de la realidad van a conducir a su transformación. A diferencia de lo que sucede en la investigación tradicional, en donde el antropólogo se vincula aprovechándose de tácticas miméticas como las inherentes a la observación participante, aquí el nivel de compromiso entre antropólogo y comunidad permitirá progresivamente ir colectivizando el conocimiento, y en función de éste tomando las decisiones en forma compartida.

La investigación acción como procesos compartidos por grupos sociales y científicos sociales, supone capacitación sobre los procedimientos para obtener la información, así como para el establecimiento de las líneas de acción. Esta capacitación es viable por el camino de las técnicas para la educación popular, apropiándose también de las técnicas convencionales de investigación y planificación, siempre que se adecuen y adapten a las condiciones del grupo con el que se trabaja y a los propósitos que se hallan definido colectivamente. El énfasis debe ser en torno a técnicas de investigación social, que recuperen principalmente información cualitativa y no tanto cuantitativa. Nos referimos a las técnicas de comunicación testimoniales como el teatro popular, la historia de la vida, y la entrevista abierta; aunque dependiendo de los propósitos son igualmente válidas técnicas de muestreo, la entrevista estructurada, etc.

Los grupos sociales vinculados juegan un papel determinante en el diagnóstico, planeamiento y ejecución de las acciones a realizar, definen sus gestiones y los procedimientos para la evaluación del proyecto de acción, posibilitando así el desarrollo técnico, social, y político organizativo de la propia comunidad.

Bibliografía.

ADAMS, Richard.

1971 Introducción a la Antropología Aplicada. Guatemala, Ed. José de Pineda Ibarra.

BASTIDE, Roger.

1972 Antropología Aplicada. Argentina, Amorrortu Ed.

BERDICHEWSKY, Bernardo.

1977 "Perspectivas de la Antropología Aplicada: el caso Chile".
En: Revista Nueva Antropología, México, Año II, No. 6.

CHAMBERS, Erve.

1985. Applied Anthropology. Prentice-Hall, New Jersey.

FOSTER, George.

1976 Antropología Aplicada. Fondo de Cultura Económico. México.

GOMEZ, Silvia.

1983 "Educación popular y clase obrera". En: Revista Nueva Antropología, VI No. 21.

GARCIA, Fernando.

1983 "Resultados de investigación del Taller de Cuenca del Río Chimbo". En: Revista Cuadernos de Investigación. I PUCE, Quito.

HERNANDEZ, Omar.

1984 Experiencia de educación popular en Chacarita Puntarenas. II Seminario Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación. San José.

PALMA, Diego.

1978 La promoción social de los sectores populares. Ed. CELATS, Perú.

REUBEN, William.

s.f. "Ideología y capacitación popular en América Latina". Revista Ideas y Acción. No. 144, FAO, Roma.